

CARTAS

El recorte sanitario

16.08.11 - 00:23 - MANUEL ALONSO LIZARZA

El debate sobre el gasto sanitario, el copago, el impago a las farmacias y lo cierres de centros de salud puede producir algunos casos al borde del surrealismo. Me cuentan un caso en un centro de salud en Cataluña, que parece extraído de un cuento de Kafka. Se trata de un paciente riojano diabético, de vacaciones en esa comunidad, a quien el médico de un centro le niega una receta de insulina, argumentando que tenía que haber sido más previsor y traer la receta de casa.

En fin, es una lección al paro de los recortes sanitarios en Cataluña, que probablemente tendrán parangón en otras regiones españolas, y que sirve de aviso para enfermos crónicos, que dependen en su vida diaria de un determinado fármaco o medicamento.

Es cierto que, a veces, los usuarios abusamos de la sanidad pública, pero de ahí a negarle a un paciente una receta de insulina va un abismo. Si el médico no receta un medicamento, la receta no llega a la farmacia y, por lo tanto, no la tiene que pagar la Administración. Una lamentable estrategia del gasto público.

La lección que debe aprender un paciente es que debe llevar a su destino de vacaciones, o cuando va a permanecer un tiempo prolongado en otra comunidad, las recetas médicas que le cubran ese periodo, o bien un informe de su médico de cabecera, que puede presentar en otro centro como información médica.

Así, se ahorrará algún disgusto que otro, como el que ha recibido este buen amigo mío de vacaciones en Cataluña, que consiguió la receta de insulina cuando reclamó en Atención al Usuario.